

ESPAÑA EN EL MUNDO

DISCURSOS DE S. M. EL REY

2013



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

OFICINA DE
INFORMACIÓN
DIPLOMÁTICA

ESPAÑA EN EL MUNDO

DISCURSOS
DE
S.M.
EL REY

2013

Maquetación: Oficina de Información Diplomática
Imprenta: Oficina de Información Diplomática
MADRID

Depósito Legal: M-4091-2015

ÍNDICE GENERAL

	Página
<u>Año 2013</u>	
Palabras de Su Majestad el Rey en la Pascua Militar. (Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2013)	9
Palabras de Su Majestad el Rey al Cuerpo Diplomático acredita- do en España. (Palacio Real de Madrid, 23 de enero de 2013)	11
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo en honor del Pre- sidente de la República de Guatemala, Excmo. Sr. Otto Pérez Molina, con motivo de su visita oficial a España (Palacio Real. Madrid, 13 de febrero de 2013)	15
Palabras de Su Majestad el Rey en la Cena ofrecida en Honor de Su Excelencia José Mujica Cordano, Presidente de la Repúbli- ca Oriental del Uruguay. (Palacio de La Zarzuela. Madrid, 29 de abril de 2013).....	19
Palabras de Su Majestad el Rey en el Encuentro Empresarial Hispano-Marroquí “Marruecos-España: Un espacio de pros- peridad compartida” (Rabat (Marruecos), 16 de julio de 2013).....	21
Palabras de Su Majestad el Rey a la Colectividad Española resi- dente en Marruecos (Rabat (Marruecos), 17 de julio de 2013).....	25
Palabras de Su Majestad el Rey en la clausura del Encuentro de Rectores de Universidades Españolas y Marroquíes (Rabat (Marruecos), 17 de julio de 2013).....	27
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de entrega de llaves de la ciudad de Rabat (Rabat (Marruecos), 18 de julio de 2013).....	31
Mensaje de Navidad de Su Majestad el Rey (Palacio de La Zarzuela. Madrid , 24 de diciembre de 2013)....	33

DISCURSOS
DE
S.M.
ELREY

2013

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA PASCUA MILITAR

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2013

Queridos compañeros:

Esta tradicional celebración de la Pascua Militar me permite reunirme con todos vosotros en compañía de la Reina y los Príncipes de Asturias; algo que, como bien sabéis, me complace mucho, pues me permite expresaros mi cercanía y el orgullo que siento de mandaros.

En estas fechas navideñas os pido que compartamos un emocionado recuerdo como homenaje a nuestros compañeros fallecidos en acto de servicio a lo largo de 2012, a los que dedicamos nuestro sincero reconocimiento. Para sus familias, junto a nuestra solidaridad con su dolor, todo nuestro afecto.

También quiero destacar la labor de los miembros de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil que cumplen con su deber lejos de España, en condiciones siempre difíciles.

Dan buena prueba de profesionalidad y eficacia, de humanidad y rigor, de valor y disciplina.

Con su actividad diaria enaltecen nuestra Nación, aseguran la mutua lealtad entre aliados y garantizan la firmeza de los valores que juntos compartimos. Les expreso mi gratitud y les pido que perseveren en su actitud. Nuestros mejores deseos a todos ellos.

Mi agradecimiento asimismo al Ministro de Defensa por su amable felicitación y su exposición de la situación y los retos de las Fuerzas Armadas.

Veo que existe plena conciencia de las dificultades y una total disposición a enfrentarlas, tal y como se recoge en la Directiva de Defensa Nacional que me fue presentada en el Consejo de Defensa Nacional celebrado el pasado 31 de julio, al que también asistió el Príncipe de Asturias.

Pocos días después me reuní con el Ministro y la nueva cúpula militar en el Estado Mayor de la Defensa para ser informado de manera detallada del proceso de planeamiento que va a permitir alcanzar los objetivos y desarrollar las directrices marcadas por esa Directiva.

En ella se reconoce que la actual crisis económica actúa como una amenaza a la seguridad.

Por ello, resulta primordial priorizar el esfuerzo para mantener las capacidades militares que garanticen una disuasión verosímil en defensa de los intereses de España.

Y de ahí la necesidad de que, como leales servidores del Estado, debamos contribuir, con más ahínco si cabe, a la tarea colectiva de sacar adelante a esta gran Nación con esfuerzo, generosidad y espíritu de sacrificio.

La sociedad española tiene plena confianza en vuestra capacidad, iniciativa y entusiasmo para conseguir ese objetivo, porque sabe que vuestros valores y vuestra formación os permiten superaros en las situaciones más difíciles.

Ese vínculo que une a nuestra sociedad con las Fuerzas Armadas se vio aún más reforzado durante el pasado verano, cuando los incendios asolaban nuestro territorio.

Nuestros soldados fueron requeridos entonces y actuaron sin descanso. Supieron —como siempre— cumplir fielmente con sus obligaciones.

Del año 2012 también me queda la imagen de la memorable ceremonia en la que, como Soberano de la Real y Militar Orden de San Fernando, tuve el honor de imponer la Laureada Colectiva al Regimiento de Caballería Alcántara.

La sobriedad del acto castrense y el relato de los hechos nos conmovieron a todos.

Nos emociona el orgullo de saber que aquellos héroes eran nuestros y que su espíritu también lo es. Su heroico ejemplo nos obliga a asumir el íntimo compromiso de llegar a ser dignos herederos de ellos, de tenerles presentes en cada modesta acción de nuestra responsabilidad cotidiana.

Las virtudes de aquellos jinetes permanecen hoy en lo más hondo de todos vosotros, porque las habéis interiorizado en las academias y centros de formación, y las practicáis a diario en el ejercicio de la profesión, con inteligencia, tenacidad y entrega desinteresada, pensando siempre en España.

Para finalizar, junto a mi Familia, os deseo a todos y a vuestras familias paz y dicha para este año que acaba de comenzar, con la confianza puesta en el futuro.

¡Viva España!

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY AL CUERPO DIPLOMÁTICO ACRE-
DITADO EN ESPAÑA*

Palacio Real de Madrid, 23.01.2013

Señor Nuncio Apostólico, Señoras y Señores Embajadores.

Quiero agradecer al Decano del Cuerpo Diplomático y Nuncio de Su Santidad las palabras que me ha dirigido, y desearles a todos ustedes un año nuevo 2013 lleno de venturas personales y de éxitos profesionales en beneficio de todos los Estados que representan.

Deseo expresar, al inicio de esta intervención, mis condolencias y cercanía con las familias de las víctimas inocentes del vil ataque terrorista llevado a cabo en Ain Amena. Hago constar, asimismo, mi solidaridad con el Gobierno argelino en una situación tan dramática.

Permítanme que honre también la memoria del sargento Don David Fernández Ureña, quien, como otros cien militares españoles en el seno de la misión ISAF de las Naciones Unidas en Afganistán, ha dado la vida por un mundo más seguro y mejor.

Su entrega representa la de todos los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas españolas que, al igual que otros ejércitos de países amigos aquí representados, están desplegados en diferentes operaciones de paz en los más difíciles escenarios del mundo.

Ellos son, sin duda, el ejemplo supremo del invariable compromiso de España con los principios fundamentales del Derecho Internacional — garantía de nuestra convivencia— y con la búsqueda de soluciones conjuntas a los desafíos globales.

Esas son las razones que legitiman nuestro deseo de participar como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el bienio 2015-2016.

Entendemos que el multilateralismo no sólo representa una forma positiva y cooperativa de actuar en el escenario internacional, sino también un medio eficaz para conseguir los objetivos superiores que a todos nos convocan: un mundo en paz y prosperidad que proteja los derechos básicos del ser humano, que logre la erradicación de la pobreza y fomente un desarrollo que vaya de la mano con la preservación del medio ambiente.

España trabajará, como siempre lo ha hecho, con un espíritu abierto, constructivo y comprometido en la consecución de estos ideales. Agradezco a los países que han expresado su apoyo a la candidatura española, en la seguridad de que España contribuirá a articular las aspiraciones e intereses de todos.

Señoras y Señores Embajadores,

El pasado año ha sido un tiempo de dificultades para muchos de nuestros ciudadanos. También ha sido en España un año de reformas profundas, a veces difíciles y dolorosas, encaminadas a sanear nuestro sistema productivo y reactivar el crecimiento y el empleo, teniendo como marco de referencia el modelo de solidaridad en el que se fundamenta nuestro concepto de sociedad.

En esta compleja coyuntura, España sigue comprometida con los más desfavorecidos a través de unos instrumentos de cooperación para el desa-

rollo que persiguen ser más eficaces. De este modo, gracias al esfuerzo de toda la sociedad, a su energía y sacrificios, España ha aumentado su competitividad internacional, como testimonia el buen comportamiento del sector exterior.

Se han producido cambios en la economía española que los agentes e inversores internacionales están apreciando y respaldando. España, que ha reducido significativamente el diferencial de su deuda pública, se afirma como importante destino de los flujos de inversión directa internacional, que es la que tiene un carácter productivo y una vocación de permanencia.

Las dificultades económicas nos han venido a mostrar la magnitud de una realidad que, si no nueva, es ya irrefutable: la evidencia de que ningún país del mundo, por grande que sea, puede asegurar el bienestar de sus ciudadanos sin tener en cuenta la creciente interdependencia en que hoy se mueven individuos y naciones. La opinión pública internacional o los mercados desconocen las fronteras tradicionales. El mundo es crecientemente complejo y competitivo.

Debemos actuar, pues, con decisión en el exterior, fomentando la cooperación y la concertación internacional en los grandes temas. España reconoce esa realidad con todas sus consecuencias y está decidida a asumir sus responsabilidades en el mundo. Y quiere hacerlo con una acción exterior coordinada y coherente que nos obliga a reorganizar y reorientar nuestros medios hacia las zonas y asuntos que nos son más prioritarios.

2012 ha sido también un año de conmemoraciones; muy en particular, la de la promulgación de nuestra primera Constitución liberal, la de Cádiz de 1812. Aquel texto fue la voz común de los españoles de ambos hemisferios y acuñó principios que luego han inspirado y construido muchas de nuestras sociedades. Hemos celebrado la permanencia de esos principios y el vínculo que venimos desarrollando singularmente en el ámbito iberoamericano.

Allí seguirá España este año: fiel a su Historia y a sus convicciones, activa en el empeño de impulsar las Cumbres iberoamericanas junto con el resto de países hermanos; imaginativa a la hora de profundizar las relaciones entre nuestros continentes y deseosa de celebrar otros hechos con los que España ensanchó el mundo conocido, abriendo nuevos espacios de relación y convivencia.

Acontecimientos como la llegada de Ponce de León a la Florida en 1513, que recuerda nuestros sólidos lazos con el país aliado y amigo que son los Estados Unidos; o el descubrimiento del océano Pacífico ese mismo año por Núñez de Balboa, que subraya los vínculos centenarios de España con ese pujante y dinámico espacio.

Precisamente, España ha sido el primer país, y el único europeo, en adherirse como Estado observador a la Alianza del Pacífico, constituida el pasado año.

España reconoce y apoya los procesos de transición democrática en el mundo árabe.

En ese entorno geográfico y cultural vemos con satisfacción que el fortalecimiento de la cooperación regional y el desarrollo de nuestras relaciones bilaterales se encarnan en Reuniones de Alto Nivel con Marruecos y Argelia y en la profundización de los vínculos con otros países de la cuenca mediterránea.

Esa esperanza no encubre la preocupación por la situación en algunos países, especialmente Siria, ni la urgencia por que todos trabajemos de manera conjunta para hacer efectiva una solución al conflicto israelo-palestino a los veinte años de los Acuerdos de Oslo. Recuperar el espíritu de la Conferencia de Paz de Madrid de octubre de 1991 nos parece esencial en estos momentos.

Señoras y señores Embajadores,

La crisis financiera está constituyendo un reto histórico al proceso de construcción europea, al que, durante 2012, Europa ha respondido con decisiones de la mayor trascendencia. Para afrontar estas dificultades hay que avanzar más en la integración europea, apostando por la solidaridad en la Unión y desarrollando una auténtica Unión Económica y Monetaria en sus cuatro pilares: bancario, fiscal, económico y político.

Otra lección que extraemos de esta coyuntura es que en realidad nos enfrentamos a una crisis europea —la del euro—, y no a una crisis específica de algunos países. Ningún socio europeo puede superar esta situación por sí mismo.

Esta prioridad se traduce, hacia el interior de la Unión, en la búsqueda de una Europa más integrada y más cercana a sus ciudadanos.

Hacia el exterior, en el propósito de consolidar la Unión como un actor global, en el convencimiento de que el mundo al que nos dirigimos será mejor con una Europa más fuerte y unida.

Señoras y Señores Embajadores,

Asia y el Pacífico han entrado en el siglo XXI convertidos en importante centro de gravedad de la economía mundial.

Nuestra acción exterior se ha impuesto consolidar y ampliar allí nuestra presencia, que hunde sus raíces en siglos de Historia desde que, como he dicho anteriormente, España descubrió para Occidente el océano Pacífico.

En este contexto, queremos también impulsar este año dos importantes conmemoraciones: los 40 años del establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular de China y los 400 años de relaciones entre España y Japón con la celebración de sendos años de Japón en España y de España en Japón.

Deseo finalmente referirme a la actualidad internacional en Malí. El compromiso de España con África se traduce en una notable cooperación al desarrollo, sobre todo en el Sahel. Apoyamos los procesos de integración, pues coadyuvarán a encontrar soluciones africanas a los problemas africanos, con especial énfasis en la Comunidad Económica de Estados del África Occidental y la Unión Africana.

Por todo ello, España, de acuerdo con las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la petición del propio Gobierno de Malí, apoya la intervención internacional para restaurar plenamente la soberanía del pueblo maliense sobre su territorio y erradicar del mismo a los grupos que continúan la odiosa práctica del terrorismo, la violación de los derechos humanos, el sectarismo y la intolerancia.

Es ya el momento de expresar nuestro agradecimiento a cada uno de los Embajadores aquí acreditados y a sus servicios centrales en cada uno de sus países por las muchas gestiones desarrolladas en favor de los numerosos ciudadanos españoles que viajan y se establecen en otros países.

El diplomático tiene el honor, pero también la enorme responsabilidad, de representar a su país en el mundo, así como de fomentar las mejores relaciones entre los Estados. Por eso, al reiterarles mis mejores deseos para este nuevo año, pienso que su éxito será también el de las relaciones entre España y sus respectivas naciones.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE GUATEMALA, EXCMO. SR. OTTO PÉREZ MOLINA, CON MOTIVO DE SU VISITA OFICIAL A ESPAÑA

Palacio Real. Madrid, 13 de febrero de 2013

Señor Presidente,

Os damos hoy la más calurosa bienvenida a España, que extendiendo a vuestra distinguida esposa y a la importante delegación que os acompaña. Queremos manifestaros el sincero deseo de que en nuestro país os sintáis como en vuestra propia casa.

Vuestra Visita Oficial hace que la querida nación hermana de Guatemala, corazón de la antigua civilización maya, esté más presente en el sentimiento de los españoles. Al mismo tiempo, nos ofrece una excelente ocasión para celebrar los estrechos lazos de amistad y de afecto que unen a nuestras dos naciones.

Sois el representante de una Guatemala volcada en la modernidad, tierra de gentes laboriosas, de una sociedad joven y dinámica que aspira a mayores cotas de progreso y bienestar; de un país que aúna sólidas tradiciones con una importante posición estratégica y un destacado vigor económico en la región centroamericana. Todo ello favorece, sin duda, un significativo potencial de desarrollo.

Señor Presidente,

Coincide vuestra visita con el Ciento Cincuenta Aniversario de la firma del Tratado de Reconocimiento, Paz y Amistad entre nuestros países. Desde entonces nuestras relaciones se han profundizado y consolidado en todos los campos como miembros de la gran familia iberoamericana.

En este comienzo del siglo XXI —y de un nuevo ciclo en el calendario maya que, estamos seguros, será de progreso y fortalecimiento de nuestra amistad—, no solo nos unen los firmes vínculos forjados por la historia, la lengua y la cultura. También hemos sabido desarrollar juntos un entramado de intereses económicos, sociales y de seguridad que nos hacen aún más cercanos.

Por ello, nada de lo que ocurra en Guatemala es ajeno a los españoles. Así se ha podido comprobar con ocasión del terremoto del pasado 7 de noviembre, que tanto daño y sufrimiento causó en el occidente de vuestro país.

Entonces, como en otras ocasiones ante el dolor de uno de nuestros hermanos americanos, nos solidarizamos de forma activa con Guatemala y tratamos de estar presentes y de acompañaros en una emergencia cuya superación supisteis liderar con determinación y eficacia.

Sentimos con verdadera satisfacción que en vuestro primer año de gobierno hayáis alcanzado resultados alentadores en la construcción de una sociedad más segura, justa, equitativa y democrática.

Conocemos vuestro empeño por avanzar en los principales retos que os habéis comprometido a superar en vuestra acción de gobierno: reducir la desnutrición infantil, promover el desarrollo rural, combatir la inseguridad y el narcotráfico y proporcionar mejores condiciones de vida a vuestro pueblo. España comparte con Guatemala la prioridad que supone la nece-

saría generación de empleo como motor de desarrollo y de participación e integración social.

En el plano político nuestros países también comparten el firme compromiso con el fortalecimiento de las instituciones democráticas, con la defensa, la promoción y el respeto de los derechos humanos, y con un crecimiento económico solidario como bases fundamentales del progreso y la convivencia de nuestras sociedades.

Señor Presidente,

Como bien sabéis, contáis con todo el apoyo y la solidaridad de España, que tiene el orgullo de ser, en el último decenio, el principal socio en materia de cooperación para el desarrollo con vuestro país.

El apoyo de España a Guatemala verá cumplida este año una meta intensamente perseguida.

Me refiero a la próxima aplicación provisional de la parte comercial del Acuerdo de Asociación de la Unión Europea con Centroamérica, el primero de región a región para la Unión. Se trata de un acuerdo que, culminado en Madrid durante la Presidencia española del Consejo en 2010, y a la espera de su ratificación, satisface nuestra aspiración de establecer un marco de relaciones privilegiado.

Estamos convencidos de que contribuirá también a impulsar con fuerza nuestras relaciones políticas, económicas, comerciales y de cooperación.

En un momento de grandes incertidumbres en la escena internacional, confiamos en continuar reforzando nuestros fructíferos vínculos bilaterales.

En el plano económico, las empresas españolas sabrán sin duda valorar la apuesta que vuestro Gobierno ha realizado para consolidar un buen clima de negocios en un marco de seguridad y confianza para las inversiones en vuestro país. Igualmente, el empresariado guatemalteco —hoy representado aquí por una ilustre delegación— contribuye con su dinamismo a fortalecer nuestras relaciones comerciales.

La estabilidad macroeconómica y las positivas perspectivas de los proyectos de infraestructura y desarrollo son elementos que, sin duda, estimularán el interés de los empresarios.

Señor Presidente,

Compartimos vuestra preocupación por la seguridad ciudadana como factor imprescindible para la prosperidad de nuestros pueblos y el afianzamiento de los valores democráticos y de convivencia.

España tiene un firme compromiso con Centroamérica para trabajar juntos en la lucha contra la delincuencia organizada, el tráfico de personas y la narcoactividad. La seguridad ciudadana es, sin duda, un reto común. Tenemos la obligación de combatir una lacra que afecta a todos y que necesita de la mayor colaboración para doblegarla.

Nuestro compromiso es también el de la Unión Europea, que, a través del apoyo a la Estrategia de Seguridad en Centroamérica, pretende sumar esfuerzos para hacer frente conjuntamente a un desafío global.

Hace pocos meses celebramos en Cádiz la Vigésimo Segunda Cumbre Iberoamericana.

Al reconocer el interés y el acompañamiento de vuestro país durante todo el proceso que nos llevó a aquella cita, debemos felicitarnos porque

hemos conseguido reforzar e impulsar un espacio de concertación y cooperación que refleja el vigor de la identidad y la cultura que nos hermanan.

Señor Presidente,

Vuestra visita es, en suma, testimonio de la firme voluntad que nos une en el objetivo de fortalecer nuestras relaciones en todos los ámbitos.

Desde ese espíritu de amistad y entendimiento, invito a todos, junto a la Reina y a los Príncipes de Asturias, a brindar por vuestra felicidad personal y la de vuestra esposa, por la amistad entre nuestras dos naciones y por la prosperidad del entrañable y querido pueblo de Guatemala.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CENA OFRECIDA EN HONOR DE SU EXCELENCIA JOSÉ MÚJICA CORDANO, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Palacio de La Zarzuela. Madrid, 29 de mayo de 2013

Damos la bienvenida al Excelentísimo Señor Don José Mújica, Presidente de la República Oriental del Uruguay, en su primera Visita Oficial a España. Gracias por estar hoy aquí con todos nosotros.

Uruguay y España tienen en común múltiples afinidades que enriquecen nuestra identidad colectiva y hunden sus raíces en siglos de Historia. Formamos parte, con otros veinte países hermanos, de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, uno de los grandes espacios del mundo interdependiente y globalizado de nuestros días.

Por ello, hoy no sólo tenemos la alegría de recibir al más alto representante de un pueblo amigo, sino que nos honramos de tener con nosotros al Jefe del Estado de un país con el que compartimos estrechos vínculos familiares y, también, sólidos valores democráticos.

Efectivamente, son los firmes principios que nos identifican como sociedades comprometidas con la democracia, la libertad y la justicia, los que refuerzan aún más nuestros lazos y nuestra voluntad de trabajar juntos.

A este respecto no puedo dejar de recordar con especial cariño y emoción el primer viaje que la Reina y yo realizamos a vuestro país hace justamente treinta años.

En aquella ocasión, Señor Presidente, se pusieron claramente de manifiesto la concordancia de valores entre nuestros ciudadanos y la madurez y el sentido cívico del pueblo uruguayo, que supo conquistar las más altas cotas de libertad.

Son muchos los españoles que en las últimas décadas han ligado sus destinos personales y profesionales a los de vuestro país. Nosotros nos sentimos orgullosos de su contribución al mayor progreso de Uruguay al tiempo que, Señor Presidente, agradecemos de corazón a la nación uruguaya su generosidad al acogerlos con tanta hospitalidad.

Se trata de un agradecimiento que hoy quiero renovar porque no son escasos los españoles que en la actualidad se dirigen también a vuestra patria en busca de más amplios horizontes y oportunidades. Tened por seguro que su aportación, como la de otros españoles en el pasado, redundará en beneficio de Uruguay, y de las relaciones entre nuestras dos naciones.

Junto al esfuerzo y la aportación de estos compatriotas, deseo subrayar también la presencia pujante de muchas empresas españolas que invierten en vuestro país, dinamizando su economía y aportando riqueza. Hoy son más de ochenta las firmas españolas que crean empleo en Uruguay representando al mismo tiempo una inversión acumulada de más de tres mil millones de dólares.

No podemos olvidar que, aun a pesar de la actual crisis económica y financiera, España sigue siendo el décimo inversor mundial y el segundo en la región iberoamericana.

Señor Presidente,

Uruguay conmemora actualmente el segundo centenario de las Instrucciones del Año Trece, relevante texto de la historia de vuestro país en los inicios de su camino hacia la independencia.

Se trata de una celebración que tiene lugar, además, en un año en el que Montevideo asume la Capitalidad Iberoamericana de la Cultura, tomando el testigo que recogió de su ciudad hermana Cádiz. Tengo la seguridad de que estas celebraciones y efemérides lograrán el alcance y el éxito que sin duda merecen.

Con el deseo de que la intensa y exigente agenda de vuestra visita a España constituya el mayor de los éxitos, quiero proponer, junto a la Reina y los Príncipes de Asturias, un brindis por vuestra ventura personal, el progreso de vuestro gran país y la amistad entre nuestras dos naciones.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ENCUENTRO EMPRESARIAL HISPANO-MARROQUÍ "MARRUECOS-ESPAÑA: UN ESPACIO DE PROSPERIDAD COMPARTIDA"

Rabat (Marruecos), 16 de julio de 2013

Al inaugurar este Encuentro Empresarial Hispano-Marroquí quiero en primer lugar agradecer la invitación de Su Majestad el Rey Mohamed VI de viajar a Marruecos en unas fechas tan señaladas por la devoción, la alegría y la solidaridad como es el mes de Ramadán. Guardo en mi memoria un recuerdo imborrable de todas las visitas que he realizado a este querido país y de la extraordinaria hospitalidad con la que siempre he sido recibido.

Las relaciones entre España y Marruecos son de una gran densidad, como lo testimonia el ritmo de reuniones y de contactos a todos los niveles. Nuestros dos Gobiernos han sentado las bases de una nueva Asociación Estratégica. Esta asociación debe elevar el nivel de nuestras relaciones a un nuevo estadio, a través de un diálogo político reforzado, de un nuevo partenariado económico y de una ambiciosa agenda de contenido social y cultural.

Saludo especialmente la determinación de realizar anualmente Reuniones de Alto Nivel y me alegro mucho de poder anunciar que la próxima se celebrará en España durante el otoño. Además tendrá también lugar en Madrid, con carácter previo, el II Foro Parlamentario Hispano-Marroquí.

El Reino de Marruecos es hoy, tras las reformas emprendidas bajo las orientaciones de Su Majestad y la aprobación de la nueva Constitución, un ejemplo muy valioso de apertura y de estabilidad. Una apertura y una estabilidad que redundan de manera positiva en el contexto regional y en el de nuestras relaciones bilaterales.

No hay ámbito que sea ajeno a nuestras relaciones: el político y el cultural, el educativo y el social, el económico y el comercial. Todos ellos están presididos por el profundo sentido de Estado que caracteriza nuestra relación con Marruecos. Por ello, quiero agradecer a todos los que fueron Ministros de Asuntos Exteriores de los Gobiernos de España, que se hayan sumado a esta visita como símbolo de la vocación de continuidad de nuestras relaciones.

También quiero agradecer muy especialmente la presencia de este nutrido grupo de hombres y mujeres, españoles y marroquíes, que vienen hoy con una apuesta común: la de aprovechar la oportunidad que se abre ante los Reinos de España y de Marruecos de crear juntos un espacio de prosperidad compartida.

Este compromiso se basa en la propuesta de estrechar mucho más los vínculos económicos y comerciales entre nuestros dos países, hecha por Su Majestad el Rey Mohamed VI en el Discurso del Trono del pasado año, con la que me siento plenamente identificado. Los últimos años han puesto a prueba la resistencia de nuestro tejido económico y social. Nuestros dos Gobiernos tienen en común la firme determinación de tomar las medidas precisas en un contexto muy difícil.

España está hoy impulsando un modelo de crecimiento y de creación de empleo que pone gran énfasis en la proyección internacional de nues-

tras empresas. Nuestros empresarios trabajan con éxito fuera de nuestras fronteras, exportando bienes y servicios, invirtiendo y ganando importantes proyectos en licitaciones internacionales. Para su estrategia de expansión exterior cuentan también con el proyecto de Marca España.

De igual manera, Marruecos ha diseñado, bajo la orientación de Su Majestad Mohamed VI, una clara visión de un desarrollo abierto hacia sus socios internacionales, entre los que España quiere seguir destacando. Debemos saber aprovechar las complementariedades que existen entre nuestras economías y emprender juntos nuevos proyectos.

Estoy convencido de que así podremos crear bases sólidas para impulsar la recuperación y el crecimiento, y ello redundará en la generación de empleo y en un mayor bienestar para nuestros pueblos.

En 2012 entró en vigor la Zona de Libre Comercio entre Marruecos y la Unión Europea para bienes industriales, y también comenzó a aplicarse el acuerdo sobre liberalización del comercio de productos agrícolas y pesqueros.

Toda liberalización es un reto y exige contar con aliados de confianza para aprovechar conjuntamente las oportunidades que exige un entorno más globalizado y competitivo. Marruecos y España así lo han entendido: ese mismo año 2012 España pasó a ser el primer socio comercial de Marruecos. E igualmente Marruecos es ya nuestro segundo mercado mundial fuera de Europa.

Pero también están aumentando las exportaciones de Marruecos hacia España: en los primeros meses de este año nos hemos convertido en su primer cliente a nivel mundial.

Esta evolución es el resultado de una voluntad política compartida que España apoya decididamente en el seno de la Unión Europea.

Marruecos es un aliado estratégico para la Unión y en la actualidad se negocia un Acuerdo de Libre Comercio Global y Profundo que en poco tiempo podría convertir a este Reino en el país con el que tengamos un mayor grado de integración económica. Debemos prepararnos ya para los próximos pasos.

También debemos seguir apoyando el objetivo de la integración del Magreb para que esta región de cien millones de personas pueda, como en el caso del proceso europeo, impulsar la generación de la mayor prosperidad y estabilidad.

En este sentido, proyectos como el del Enlace Fijo a través del Estrecho de Gibraltar, la creciente integración de nuestras economías y los nuevos cauces de diálogo empresarial contribuyen sin duda a fortalecer los vínculos entre las dos regiones.

Por todo ello, pedimos a las grandes empresas de nuestros dos países, hoy aquí presentes, que nos acompañen en esta tarea.

Es importante recordar que hoy las empresas españolas son líderes mundiales en infraestructuras de transporte viario, que ocupamos el cuarto puesto mundial, y el segundo en Europa en potencia eólica instalada, y que somos líderes en la construcción de plantas de tratamiento de aguas y desalinización.

Un tercio del tráfico aéreo mundial se gestiona con sistemas implantados por una empresa española y también es española la mayor corporación del mundo del sector textil. Algunas de las empresas que hacen posible estas cifras me han acompañado en este viaje.

España ya es un socio tecnológico de referencia en algunos de los sectores prioritarios del Reino de Marruecos, como los del transporte, la energía y el agua, pero queremos ir más allá, acompañando a Marruecos no sólo en su modernización interior sino también en su proyección internacional.

Estamos convencidos de la necesidad de crear una zona de prosperidad compartida en el Mediterráneo Occidental, en la que nuestros países puedan desempeñar un papel destacado.

Quiero aprovechar esta ocasión para animar a los empresarios marroquíes a que asistan y participen en el I Foro Económico y Empresarial que España organizará el próximo mes de octubre en Barcelona y que contará con la participación de responsables políticos y de representantes de las principales asociaciones de empresarios de las dos riberas del Mediterráneo.

Señoras y Señores,

Tenemos ante nosotros la posibilidad de generar crecimiento y empleo si sabemos aprovechar el potencial de nuestra asociación estratégica, afrontando los desafíos, reforzando nuestro diálogo en el ámbito económico y dando respuesta a las oportunidades que la globalización nos ofrece.

En estos momentos de profundas transformaciones económicas, España y Marruecos son socios privilegiados, seguros de que en su Historia y en su Geografía compartidas están muchos de los activos necesarios para afrontar con confianza el futuro.

Termino ya mis palabras deseando de corazón todo el éxito a cuantos, a uno y otro lado, se esfuerzan por impulsar el progreso de nuestros dos países y el fortalecimiento de nuestras relaciones.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY A LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA
RESIDENTE EN MARRUECOS*

Rabat (Marruecos), 17 de julio de 2013

Al encontrarme esta tarde con representantes de la comunidad española y de instituciones de nuestro país presentes en Marruecos, quiero expresar mi alegría por el estado de las relaciones de España con esta querida nación vecina, y por la contribución que todos vosotros estáis realizando para acercar cada vez más a nuestras dos sociedades.

Recuerdo vivamente todos los viajes que he realizado a Marruecos y el cariño con el que siempre me habéis recibido los residentes españoles.

La historia de España y la historia de Marruecos están íntimamente entrelazadas y hoy queremos compartir con este gran país un presente y un futuro de cooperación y prosperidad.

Los españoles que vivís aquí participáis en esta tarea apasionante de renovar cada día una relación milenaria, profunda como los vínculos que tenemos en común.

En el ámbito educativo y cultural, las relaciones hispano-marroquíes son intensas.

Marruecos es el país del mundo que cuenta con la mayor red de centros de enseñanza españoles y de enclaves del Instituto Cervantes donde se forman muchos de los profesionales que el país necesita y donde se enseña la lengua española que ya hablan varios millones de marroquíes.

Quiero rendir un merecido homenaje a quienes trabajáis en todos ellos porque, gracias a vuestra dedicación y vuestro esfuerzo, contribuís decisivamente a reforzar los vínculos entre España y Marruecos.

En esta oportunidad quiero saludar muy afectuosamente a los Embajadores de los países iberoamericanos que nos acompañan. Su presencia aquí, que valoramos profundamente, subraya una voluntad común de encontrarnos también en la dimensión atlántica e iberoamericana de Marruecos.

Queridos compatriotas,

En esta nueva visita al Reino de Marruecos, en la que me han acompañado varios Ministros del Gobierno y una importante delegación de empresarios, hemos querido destacar el hecho de que este gran país emerge como un socio en materia económica y comercial de referencia para España.

Y lo hace precisamente en unos momentos en los que la economía española se esfuerza con firmeza por buscar nuevos mercados en un mundo cada vez más interdependiente y competitivo.

Hemos venido igualmente a poner de manifiesto el trabajo que lleváis a cabo contribuyendo a un Marruecos moderno y próspero.

Por eso, quiero terminar mis palabras deseándoos todo el éxito en vuestras tareas y recordando que vuestro afecto por Marruecos y vuestro conocimiento del país es uno de los mejores activos para que las dos naciones, juntas y fieles a su Historia, alcancen mayores cotas de prosperidad y bienestar.

Muchas gracias.

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO DE RECTORES DE UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS Y MARROQUÍES

Rabat (Marruecos), 17 de julio de 2013

Al saludar hoy aquí a los Rectores de las Universidades marroquíes y españolas, saludo también la primicia que representa esta misma reunión. No creo exagerar si afirmo que la celebración de una sesión conjunta entre quienes tienen gran parte de la responsabilidad de la educación superior en sus respectivos países es una muestra clara de que ambas naciones han alcanzado una sólida madurez en sus relaciones.

Aunque existe una acrisolada cooperación en el ámbito universitario entre España y Marruecos, lo cierto es que, hasta ahora, España había promovido encuentros similares principalmente con quienes componen la Comunidad Iberoamericana de Naciones, con aquellos países que integran nuestra tradicional Comunidad histórica.

Este primer encuentro de Rectores españoles y marroquíes responde a la voluntad de ambas partes de dar un salto cualitativo y de incrementar la intensidad del esfuerzo común que durante los últimos años se viene desarrollando en educación superior e investigación. De este modo se inaugura una vertiente prometedora en la asociación estratégica que liga a nuestros dos Reinos.

Una sociedad del conocimiento y sin fronteras como la actual plantea desafíos que deben ser abordados desde el diálogo y la colaboración con países amigos como Marruecos.

Por eso somos socios en infinidad de proyectos de concertación política, de naturaleza económica, de colaboración educativa, cultural y social.

En concreto, la cooperación reforzada que en materia universitaria nuestros dos países se han comprometido a promover tiene como objeto generar conocimiento e ideas innovadoras que contribuyan al desarrollo económico y social a ambas orillas del Estrecho. El horizonte final es la creación de una red universitaria hispano-marroquí que se convierta en un auténtico referente para la cooperación entre nuestras dos regiones.

Esto supondrá la proyección sobre Europa y África de dos de las tradiciones universitarias más antiguas del mundo, la marroquí y la española, poniendo en valor una historia que arrancó en la Edad Media a pocos kilómetros de aquí, en Fez, con la Universidad de Al Quaraiyin, y a unos kilómetros más, con el Estudio General de Palencia o la Universidad de Salamanca.

La verdad es que siempre que Marruecos y España acuerdan poner en común algún aspecto de su vida pública o de sus respectivas sociedades, nuestra historia milenaria nos evoca algún episodio del pasado, alguna memoria perfectamente aplicable.

Así, al veros aquí reunidos, vienen a nuestro recuerdo aquellas palabras con las que mi lejano antepasado, el Rey Alfonso Décimo, definía la Universidad: “Estudio es ayuntamiento de maestros y de escolares que es hecho en algún lugar con voluntad y con entendimiento de aprender los saberes.” Ya entonces, hace ocho siglos, aquel Rey Sabio presidió, por vez primera, una sesión de maestros en lenguas árabe, hebrea y latina.

Y ya entonces también su biblioteca atesoraba una docta colección de escritos árabes con los que compuso su obra astronómica o su libro sobre el ajedrez. Eso fue la Escuela de Toledo.

Asimismo, nueve siglos atrás, vecinos ilustres de Al Ándalus como el matemático de Zaragoza Avempace, o el filósofo cordobés Averroes, se vinculaban a una “madrasa” o “Estudio” en Fez —en la ya mencionada Universidad—, fundada por una mujer en el Siglo Noveno, para contribuir con su saber al progreso de aquella ciudad.

Pero España y Marruecos miran ahora al futuro y saben que en 2015 habrá doscientos millones de estudiantes universitarios en el mundo, y que en 2025, entre cuatro y seis millones estudiarán fuera de sus países de origen. Por eso, una y otra nación vemos esa perspectiva como un estímulo para renovar las estrategias internacionales de nuestras respectivas Universidades, y ese reto es el que les convoca hoy aquí.

No cabe duda de que, por cercanía y amistad, las juventudes de Marruecos y de España están llamadas a beneficiarse mutuamente de esa oportunidad.

Señoras y Señores,

La enseñanza y la difusión del idioma español representan otro ámbito de colaboración fundamental para nuestros países.

Es cierto que el español es ya la segunda lengua de comunicación internacional y, también, la segunda lengua materna del mundo, siendo además oficial en más de veinte países de varios continentes. Es un idioma que crece diariamente en todas sus dimensiones: como lengua nativa, como lengua adquirida, como lengua de cultura universal, como idioma de intercambios económicos transcontinentales.

Es, igualmente, la segunda lengua más utilizada en Internet, tanto por número de usuarios como por páginas web. Queremos que de esta sólida realidad puedan beneficiarse la sociedad y la economía marroquíes, al tiempo que se fortalecen los lazos entre nuestros dos pueblos.

Por ello, durante las últimas décadas España ha venido realizando un gran esfuerzo en Marruecos para atender y promocionar ese interés compartido.

La red de centros educativos que dependen de nuestro Ministerio de Educación y la importante presencia del Instituto Cervantes en el Reino de Marruecos es buena prueba de ello. Doy las gracias a Marruecos por acoger con hospitalidad esta amplia red educativa española aquí instalada.

Los resultados de esta intensa actividad han sido muy positivos y aspiramos a que la lengua española ocupe en este admirado país el lugar que le corresponde por historia, vecindad y cercanía. Pero, sobre todo, con este esfuerzo deseamos prioritariamente favorecer el objetivo compartido que supone el logro de la mayor prosperidad hispano-marroquí.

Nos felicitamos, pues, por el trabajo en curso para identificar conjuntamente diversos aspectos del uso de la lengua española en Marruecos. Se trata de un ejercicio hispano-marroquí en el que se analiza el interés por el conocimiento del español en este país para el desarrollo socioeconómico de sus ciudadanos y para el progreso de nuestras relaciones bilaterales.

Animo a que, a la luz de los datos que este informe nos aporte, se adopten actuaciones en consonancia con la demanda marroquí de la lengua española.

Señoras y Señores, en nuestro pasado compartido encontramos la convicción y la fortaleza necesarias para impulsar el mejor desarrollo de las relaciones entre nuestros dos países que aspiran a trabajar juntos para alcanzar un futuro de mayor prosperidad.

Y la cultura, la lengua, la educación, la Universidad, son pilares fundamentales en la construcción de ese futuro común que pertenece a nuestros jóvenes. Para facilitarles el mejor porvenir nuestras sociedades han confiado a las Universidades una importante responsabilidad.

Sé que su tarea es muy amplia, pero se podría resumir en aquellas palabras que ahora hago mías y con las que el Rey Sabio concluía la cita a la que antes hice referencia, unas palabras dirigidas —y leo textualmente las Siete Partidas— “a los mayores, a los que, en latín, llaman rector: el rector debe vigilar que los escolares se empeñen en estudiar y aprender a hacer vida honesta y buena, que los Estudios para eso fueron establecidos”.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE ENTREGA DE
LLAVES DE LA CIUDAD DE RABAT*

Rabat (Marruecos), 18 de julio de 2013

Señor Alcalde,

Muchas gracias por el generoso ofrecimiento de las llaves de Rabat, ciudad que mantiene tantos y tan antiguos vínculos con España. Es un gran honor recibir este símbolo de la capital del Reino de Marruecos.

Esta dinámica y bellísima ciudad, que forma parte del Patrimonio Universal de la UNESCO, es hoy el centro del movimiento municipalista mundial al acoger la Segunda Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales. Celebro que estén participando en él representantes de numerosas ciudades españolas, varias de ellas hermanadas con Rabat.

Rabat es también un icono evocador de un pasado común. La majestuosa torre Hassán, que domina la ciudad, se mira en su gemela sevillana, la Giralda, para recordarnos nuestra historia compartida.

Rabat es también un icono evocador de un pasado común. La majestuosa torre Hassán, que domina la ciudad, se mira en su gemela sevillana, la Giralda, para recordarnos nuestra historia compartida.

Anteayer deposité en el Mausoleo Real una ofrenda floral en memoria de Sus Majestades los Reyes Mohamed V y Hassan II.

Fue al comienzo de una visita que dejará una huella imborrable en mí por la hospitalidad y el cariño con los que me han recibido Su Majestad el Rey Mohamed VI y el querido pueblo marroquí.

En este viaje me ha acompañado una importante delegación ministerial, empresarial y académica que es muestra de la prioridad que España reconoce a las relaciones con Marruecos.

Fruto de esta confluencia de voluntades es el deseo de seguir estrechando nuestros lazos políticos y económicos, sociales y culturales, para que la amistad entre nuestros pueblos sea cada vez más fecunda e intensa.

Con este deseo, Señor Alcalde, me despido de esta hospitalaria ciudad. Shukran Jazilan, Ramadan Mubarak.

MENSAJE DE NAVIDAD DE SU MAJESTAD EL REY

Palacio de La Zarzuela. Madrid, 24 de diciembre de 2013

Buenas noches.

Quiero expresar a todos mi cordial felicitación en esta Navidad, desearos un venturoso Año Nuevo y compartir con vosotros mis reflexiones sobre el que estamos acabando y mis convicciones sobre nuestro futuro en común.

España continúa sufriendo los efectos de una crisis económica y financiera de una duración y magnitud desconocidas en la historia reciente de la Unión Europea, con efectos muy negativos sobre las personas, las familias y las empresas.

Quiero, por eso, empezar mis palabras con un saludo especialmente afectuoso a aquellos a quienes con más dureza está golpeando esta crisis: a los que no habéis podido encontrar trabajo o lo habéis perdido durante el año que va a terminar; a los que por circunstancias diversas no podéis disponer de una vivienda; a los jóvenes que no habéis podido encauzar todavía vuestra vida profesional; a todos los que habéis soportado tan duros sacrificios con coraje y a quienes lucháis con vuestros mejores esfuerzos por hacer realidad vuestras legítimas aspiraciones.

Saludo también a quienes estáis aportando lo mejor de vuestra creatividad y de vuestro talento para superar las dificultades. Pienso en particular en todos los emprendedores; en la pequeña y mediana empresa que sostiene el tejido productivo de la Nación; en los trabajadores autónomos; en los inmigrantes, cuya aportación hay que agradecer sin reservas; en los servidores públicos; en quienes estáis trabajando fuera de España.

Y pienso en vosotros, las personas mayores, los pensionistas, que estáis siendo el soporte de muchas economías familiares. Gracias por vuestra ayuda. Es extraordinaria la fuerza de la familia en España, y fundamental el papel que está jugando en esta grave crisis. Gracias también a la sociedad civil, que ha demostrado una solidaridad verdaderamente ejemplar para atender a millones de personas en graves dificultades. Gracias, en definitiva, al conjunto de los ciudadanos por vuestro ejemplo de responsabilidad y de civismo en tiempos ciertamente difíciles.

Permitidme dedicar un recuerdo muy especial y emocionado a las víctimas del terrorismo, con las que la sociedad sigue teniendo una permanente deuda de gratitud. Unas personas y unas familias que durante décadas han sufrido cruelmente la violencia y el terror de unos criminales totalitarios. Sé que estáis pasando momentos especialmente difíciles.

Hoy, como antes y como siempre, quiero compartir vuestro dolor con renovada solidaridad y expresar todo mi apoyo.

Es indiscutible que la crisis económica que sufre España ha provocado desaliento en los ciudadanos, y que la dificultad para alcanzar soluciones rápidas, así como los casos de falta de ejemplaridad en la vida pública, han afectado al prestigio de la política y de las instituciones.

Sé que la sociedad española reclama hoy un profundo cambio de actitud y un compromiso ético en todos los ámbitos de la vida política, económica y social que satisfaga las exigencias imprescindibles en una democracia. Es

verdad que hay voces en nuestra sociedad que quieren una actualización de los acuerdos de convivencia.

Estoy convencido de que todas estas cuestiones se podrán resolver con realismo, con esfuerzo, con un funcionamiento correcto del Estado de Derecho y con la generosidad de las fuerzas políticas y sociales representativas.

Realismo para reconocer que la salud moral de una sociedad se define por el nivel del comportamiento ético de cada uno de sus ciudadanos, empezando por sus dirigentes, ya que todos somos corresponsables del devenir colectivo.

Esfuerzo para que la economía confirme los indicios de recuperación que se están empezando a ver y que tienen que ser todavía más sólidos, porque no podemos aceptar como normal la angustia de los millones de españoles que no pueden trabajar. Para mí, la crisis empezará a resolverse cuando los parados tengan oportunidad de trabajar.

Funcionamiento del Estado de Derecho para que la ejemplaridad presida las instituciones, para que se cumplan y hagan cumplir la Constitución y las leyes, y para que las diferencias y las controversias se resuelvan con arreglo a las reglas de juego democráticas aprobadas por todos. El respeto de esas reglas es la garantía de nuestra convivencia y la fortaleza de nuestra democracia. Esta es una verdad incuestionable que debemos tener muy en cuenta.

Y, como siempre, generosidad para saber ceder cuando es preciso, para comprender las razones del otro y para hacer del diálogo el método prioritario y más eficaz de solución de los problemas colectivos.

Mi posición me ha permitido vivir las múltiples vicisitudes por las que ha atravesado España, a la que he dedicado mi vida. He visto momentos malos y buenos y siempre hemos sabido los españoles salir juntos de los malos y construir juntos los buenos.

Con esa experiencia, puedo decir que el sistema político que nació con la Constitución de 1978 nos ha proporcionado el período más dilatado de libertad, convivencia y prosperidad de toda nuestra historia y de reconocimiento efectivo de la diversidad que compone nuestra realidad. Conviene que lo tengamos bien presente, pues a menudo se pretende que lo ignoremos o lo olvidemos cuando se proclama una supuesta decadencia de nuestra sociedad y de nuestras instituciones.

Esa crucial tarea de modernización y regeneración no es competencia exclusiva de los responsables políticos. También lo es de los agentes económicos y sociales y de la sociedad en su conjunto a través de sus estructuras organizativas.

Durante muchos años, juntos hemos caminado en la construcción de nuestra democracia, juntos hemos resuelto problemas no más fáciles que los que hoy afrontamos, y siempre con la ambición de llegar a un objetivo común.

Pues bien, juntos debemos seguir construyendo nuestro futuro, porque nos unen y nos deben seguir uniendo muchísimas cosas:

Nos une el afán de asegurar un porvenir sólido, justo y lleno de oportunidades.

Nos unen la intensidad de los afectos y lazos históricos, las culturas que compartimos, la convivencia de nuestras lenguas, la aceptación del diferente.

Nos une la extraordinaria riqueza de un país diverso, de culturas y sensibilidades distintas.

Nos une la solidaridad que siempre demostramos ante las grandes adversidades, ante las desigualdades sociales y territoriales, ante las necesidades de nuestros vecinos.

Y nos une y nos debe seguir uniendo el sentimiento de comunidad que recientemente expresaba el Príncipe de Asturias: España es una gran Nación que vale la pena vivir y querer, y por la que merece la pena luchar.

La Corona promueve y alienta ese modelo de nación. Cree en un país libre, justo y unido dentro de su diversidad. Cree en esa España abierta en la que cabemos todos. Y cree que esa España es la que entre todos debemos seguir construyendo.

Por ello, invito a las fuerzas políticas a que, sin renunciar a sus ideas, superen sus diferencias para llegar a acuerdos que a todos beneficien y que hagan posibles las reformas necesarias para afrontar un futuro marcado por la prosperidad, la justicia y la igualdad de oportunidades para todos.

Invito a los líderes políticos y a los agentes sociales a que ejerzan su liderazgo y combatan el conformismo, el desaliento y el victimismo.

Invito a la comunidad intelectual a ser intérprete de los cambios que se están produciendo y a ser guía del nuevo mundo que está emergiendo en el orden geopolítico, económico, social y cultural.

Invito a las instituciones públicas, los empresarios e inversores a que apuesten decididamente por la investigación y la innovación, para mejorar la competitividad y contribuir así a la creación de empleo.

Y os invito a todos a recuperar la confianza en nosotros mismos y en nuestras posibilidades para hacer realidad nuestros mejores anhelos como españoles.

Esta noche, al dirigiros este mensaje, quiero transmitir os como Rey de España:

En primer lugar, mi determinación de continuar estimulando la convivencia cívica, en el desempeño fiel del mandato y las competencias que me atribuye el orden constitucional, de acuerdo con los principios y valores que han impulsado nuestro progreso como sociedad.

Y, en segundo lugar, la seguridad de que asumo las exigencias de ejemplaridad y transparencia que hoy reclama la sociedad.

Finalmente, al despedirme, quiero agradecer los generosos testimonios de aliento que he recibido a lo largo de este año, deseando que esta Nochebuena sea una oportunidad para el reencuentro familiar y que en 2014 se cumplan las mejores esperanzas de todos.

De nuevo, Feliz Navidad y buenas noches.

ÍNDICES

A

Acuerdo de Oslo.- 15
Afganistán.- 13
África.- 15, 29
África Occidental.- 15
Ain Amena.- 13
Alianza del Pacífico.-14
Al Quaraiyin.- 29
Argelia.-14
Asia.- 15
Avempace.-30
Averroes.-30

B

Barcelona.- 23

C

Cádiz.- 18, 22
Capitalidad Iberoamericana de Cultura.- 22
Centroamérica.- 18
Civilización Maya.- 17
Comunidad Iberoamericana de Naciones.- 21, 29
Conferencia de Paz de Madrid octubre de 1991.- 15
Conflicto israelo-palestino.-15
Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.- 13, 15
Consejo de Seguridad Nacional.-11
Constitución de Cádiz de 1812.- 14
Constitución de 1978.- 36
Crisis económica.-11
Crisis europea.- 15
Crisis financiera.- 15, 21
Cuerpo Diplomático.- 13
Cumbres Iberoamericanas.-14
Cumbre Iberoamericana, vigésimo segunda.- 18
Cúpula militar.- 11

D

Derechos Humanos.- 18
Directiva.-11

E

Estados Unidos.- 14
Estrecho de Gibraltar.-24
Europa.- 15, 29

F

Fernández Ureña, David.-13
Fez.- 29, 30
Florida.-14
Foro Económico y Empresarial, I.- 25
Foro Parlamentario Hispano Marroquí, II.- 23
Fuerzas Armadas.- 11

G

Guatemala.- 17 y ss.
Giralda.- 33

H

Hassan II.- 33

I

Instituto Cervantes.- 30

J

Japón.-15

M

Magreb.- 24
Mali.- 15
Marca España.- 24
Marruecos.- 14, 23, 24, 25, 27, 29, 30, 33
Mausoleo Real .- 33
Mediterráneo Occidental.- 25
Mediterráneo.- 25
Misión ISAF.- 13
Mohamed V.- 33
Mohamed VI.- 23,24, 33
Montevideo.- 22
Mújica Cardoso, José.- 21

N

Nuncio apostólico.- 13
Núñez de Balboa.- 14

O

Océano Pacífico.- 14 y ss
Occidente.- 15
Orden de San Hermenegildo.- 12

P

Pacífico.- 15
Pascua Militar.- 11
Pérez Molina, Otto.- 17
Ponce de León.- 14
Presidencia Española del Consejo.- 18
Príncipe de Asturias.- 37

R

Rabat.- 33
Ramadan.- 23
Ramadan Mubarak.- 33
República Popular China.- 15
Reuniones de Alto Nivel.- 23
Rey Sabio.- 29, 31

S

Sahel.- 15
Seguridad.- 11
Siete Partidas.- 31
Siria.- 15
Shukram Jazilan.- 33

T

Terremoto.-17

U

UNESCO.- 33
Unión Africana.- 15
Unión Económica y Monetaria.- 15
Unión Europea.- 18, 24 y 35
Uruguay, República Oriental.-21 y ss.

Z

Zona de libre Comercio.- 24

